

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-071-3 (Tomo III)

Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. III**

Abreviatura: AAA'94.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-071-3 (Tomo III).

Depósito Legal: SE-637-99-III

# EXCAVACIONES DE URGENCIA EN LA ANTIGUA POSADA DE C/ HORTELANOS. ESTEPA (SEVILLA).

JOSÉ M<sup>a</sup> JUÁREZ MARTÍN.

**Resumen:** Las excavaciones en la antigua posada de C/ Hortelanos suponen la continuación de las investigaciones arqueológicas en el casco urbano de Estepa. En ellas se ha puesto de manifiesto por primera vez la existencia de unos niveles de habitación romanos -en torno al siglo I d.C.- que sólo conocíamos como manifestaciones de carácter funerario, y la secuencia de ocupación posterior transmitida a través de las fuentes documentales: la reclusión de la población durante la época medieval en el recinto intramuros, en la parte superior del cerro de San Cristóbal, y la nueva ocupación de la ladera norte, dentro del actual casco urbano, a partir de los siglos XV-XVI.

**Summary:** The excavations at the old inn in Hortelanos street mean the continuation of the dig in Estepa inner city. A roman township, at different levels, about the first century AC, have been found in these excavations. This township had been know only as funeral character places and the subsequent occupation as fit place for habitation according to the documentary sources: the seclusion of the population behind the wall in the top of the San Cristóbal hill during the mediaeval age and the new occupation of the north hillside inside the current village from the 15 th. and 16 th. centuries.

## INTRODUCCIÓN.

Los antecedentes de la intervención vienen determinados por el control del hallazgo fortuito que se produjo en el verano de 1991. Efectivamente, en aquella fecha, durante la construcción de una zanja de saneamiento apareció un muro del que sólo se pudo llevar a cabo una sumaria documentación fotográfica. Uno de los sillares del mismo, previamente extraído por los obreros, era un cipo de piedra caliza con inscripción funeraria <sup>1</sup>.

La dirección hacia la que se orientaba este muro era precisamente la propiedad que ahora, autorizada la demolición de la mayor parte del edificio, es objeto de la oportuna intervención arqueológica.

## INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA.

Se plantea la excavación en un recinto que actualmente se utiliza como cochera; el estado del edificio y la imposibilidad de demolición previa nos condiciona el trazado de una sola cuadrícula de 2.5 por 2.5 m., en un lugar lo más cercano posible a donde el año 91 se descubrió el muro de sillares que ha originado la actual intervención. Creemos que con este planteamiento compaginamos la documentación del relleno y de las estructuras subyacentes con el condicionamiento de excavación en una zona edificada actualmente.

Se han puesto al descubierto diversas unidades estratigráficas, con una potencia máxima de 2.15 m., que suponen el registro ocupacional de la zona desde época romana hasta nuestros días. (fig. 3).

U.E. 1.- Constituido por el empedrado actual, construido en fecha no precisada por las noticias orales y que se extiende por toda la superficie de la cuadrícula, menos al sur de la misma, donde el corte está previamente destruido en sus primeros niveles por la demolición previa de una escalera.

U.E. 2.- Con una potencia de 25 cm., está formado por una tierra oscura, de consistencia suelta, con abundantes cascotes: tejas, trozos de yeso con improntas de cañizo, etc. Lo interpretamos como un acondicionamiento de la zona, con materiales de destrucción previa, para su posterior empedrado.

U.E. 3.- Se corresponde con un nivel de pavimentación; de ladrillos de 32.5 por 15.5 por 4 cm. en la mayor parte de la cuadrícula, y de guijarros hacia el E de la misma (fig. 2). En la esquina SO se disponen sobre los ladrillos unas grandes piedras que corresponden al arranque de una escalera, de la que queda un enlucido de cal que correspondería al primer escalón.

U.E. 4.- Debajo del pavimento de ladrillos aparece un encarchado que le sirve de cimentación, de 5 cm. de potencia.

U.E. 5.- Esta unidad nos aparece en el tercio N del corte y solo nos queda reflejado en ese perfil; está formado por una capa de tierra marrón, de textura muy suelta, de 10 a 15 cm. de potencia. Este nivel es el primero en que recogemos algunos fragmentos significativos (fig. 4: 1, 2 y 3), correspondientes a una fuente de loza con decoración lineal azul sobre blanca, un cuenco de loza blanca y una escudilla vidriada en verde. La interpretación de esta unidad, aunque no muy clara, parece estar relacionada también con la preparación de las pavimentaciones superiores.

U.E. 6.- Se trata de una unidad de destrucción, formada por una gran capa de escombros, de 60 a 70 cm. de potencia, compuesta con tierra oscura con numerosas tejas, cascotes, restos de cal, etc.

Son abundantes las muestras cerámicas recogidas en este paquete, similares en sus características a las descritas en la unidad anterior (fig. 4: 4, 5, 6 y 7; fig. 5 y fig. 6: 1, 2, 3, 4 y 5), son fuentes con decoración azul sobre blanco, cuencos, escudillas, platos y tapaderas de loza blanca; fuentes, ollas y escudillas vidriadas en verde y meladas y un variado repertorio de cerámica bizcochada, sobre todo en jarras y lebrillos.

U.E. 7.- Al contrario que las demás unidades, es esta una unidad de deposición natural, correspondiente a un momento de abandono de la zona como lugar de habitación. Con 50 cm. de potencia media, se dispone debajo de la anterior y en la mitad sur de la cuadrícula llega hasta la roca virgen; está compuesta por un paquete de tierra algo más clara y compacta que el nivel anterior.

El contraste es más acentuado con respecto a los materiales; son aquí muy escasos y, junto a los paralelos con los tipos anteriores, aparecen algunos fragmentos amorfos de sigillata.

A partir de esta unidad detectamos, en la mitad sur del corte, la base geológica de margas del cerro sobre el que se asienta la ciudad de Estepa.

U.E. 8.- En la mitad norte, cortada de modo oblicuo (fig. 2), documentamos esta unidad en la que estructuralmente nos aparece un muro que discurre desde el ángulo NE hacia la mitad del perfil O, aunque no llega a tocarlo por su destrucción previa. Está formado por piedras calizas de gran tamaño con otras medianas



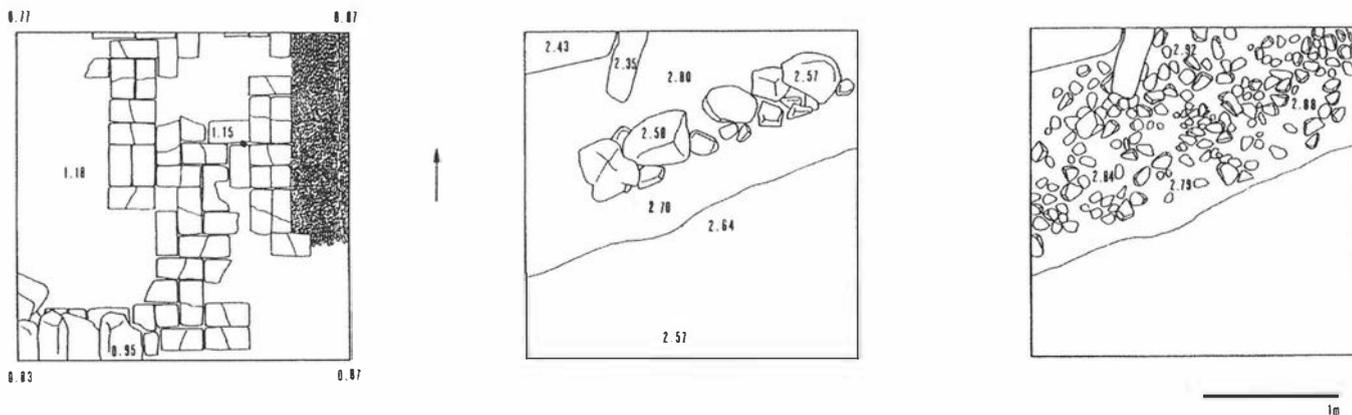


FIG. 2. Plantas de las U.E. 3, 8 y 9.

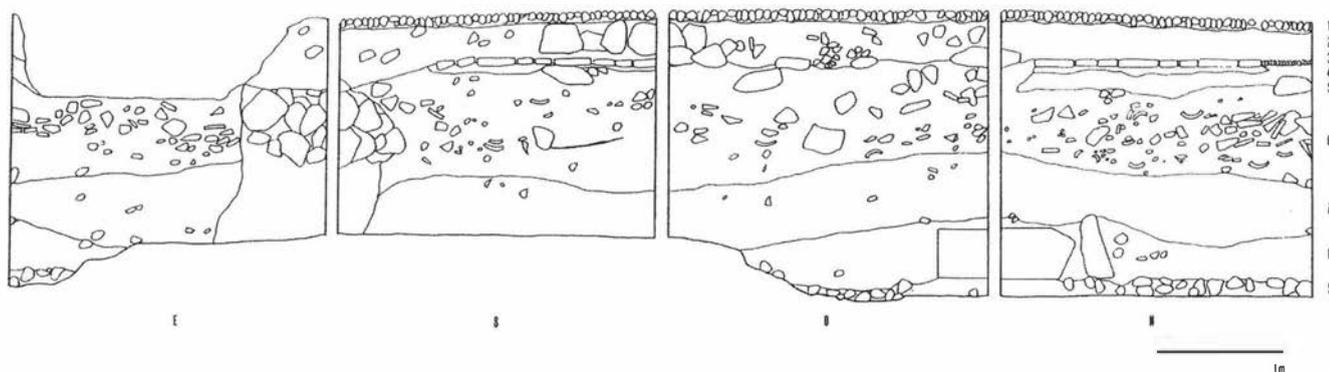


FIG. 3. Perfiles E, S, O y N.

en las juntas, sin ningún tipo de trabazón. También aparecen en el ángulo NO dos sillares de arenisca, cuya morfología corresponde a los descubiertos en 1991 en el exterior del edificio. Uno de ellos, aunque roto, está bien escuadrado y aparentemente colocado a plomo; el otro no es propiamente un sillar, sino aproximadamente la mitad, muy deteriorado y colocado transversalmente con respecto al primero.

En cuanto al relleno, su textura y color no parece diferir mucho de la unidad anterior. Los fragmentos, sin embargo, son en su totalidad de filiación romana, aunque escasos, pequeños y poco significativos desde el punto de vista cronológico; sólo mencionar con las cerámicas comunes algunos fragmentos de cerámica de bandas.

U.E. 9.- Tanto el muro de piedras como los sillares aparecen colocados sobre esta unidad, un empedrado con piezas de mediano tamaño (fig. 2), redondeadas, aunque dispuestas irregularmente, muy sueltas, envueltas en una tierra clara, margosa, como el sustrato irregular que le sirve de cama; sobre este supuesto pavimento se disponen, como hemos dicho, los restos de los dos sillares, igual que las grandes piedras del muro, en un paralelismo estructural de difícil interpretación.

En cuanto a los materiales, corresponden todos a un horizonte romano (fig. 6: 6, 7, 8, 9, 10 y 11), son cerámicas comunes, algún fragmento de sigillata y otro de cerámica de bandas.

U.E. 10.- Se trata de un nivel de intrusión, situado en el ángulo SE, que corresponde a la cimentación de un pilar del edificio actual.

#### CRONOLOGÍA. VALORACIÓN.

Creemos que con la excavación de urgencia en la antigua posada de C/ Hortelanos se han cubierto las necesidades de documentación planteadas de antemano. En efecto, se ha encontrado el nivel constructivo cuyo descubrimiento originó la intervención arqueológica. Aunque los propios condicionamientos de la excavación no permiten mayores ampliaciones en extensión, creemos suficientes los elementos estructurales y materiales para llevar a cabo su estudio. Así, los niveles de ocupación romana (U.E. 8 y 9) han puesto al descubierto al menos tres elementos constructivos, pavimento y muros, de los que naturalmente es difícil establecer su funcionalidad pero que su sola presencia constituye un dato inestimable para el estudio de la configuración urbana de la ciudad romana, en una zona, en el centro del pueblo actual, donde hasta ahora no habían aparecido vestigios de esta época que no fueran de carácter funerario.

Cronológicamente, aunque la muestra material recogida es escasa y no muy representativa, sí permite establecer algunas conclusiones.

Al margen de que estudios epigráficos sobre el cipo recuperado en 1991 marquen alguna fecha precisa, teniendo en cuenta su reutilización formando parte del muro, parece que los restos de edificación deben situarse "grosso modo" en torno al siglo I d.C.. Aunque las sigillatas son escasísimas y con fragmentos amorfos, faltan las variedades africanas que en yacimientos geográficamente cercanos aparecen más tarde. Los fragmentos de cerámica común

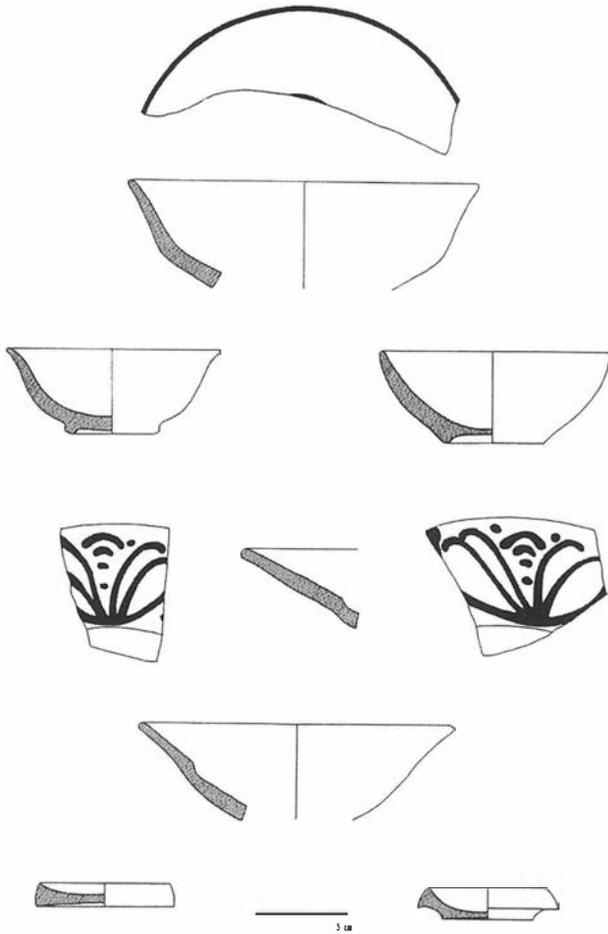


FIG. 4. Cerámica azul sobre blanca, loza blanca y vidriada verde.

más significativos corresponden a ollas de borde vuelto hacia afuera, ollas de borde vuelto hacia dentro y otros recipientes de borde horizontal, de escasa representatividad cronológica; junto a ellos recogimos un fragmento de mortero de borde engrosado y paredes interiores cubiertas de estrías, de pasta amarillenta. Un fragmento muy parecido en forme y color está documentado por M. Vegas<sup>2</sup> en Munigua, en el tercer cuarto del siglo I d.C. Otro dato de carácter cronológico lo constituye la presencia de cerámica pintada de bandas, de tradición indígena, que aunque en fase de decadencia se documenta a lo largo de estas fechas.

Por otra parte cabe destacar la aportación que suponen los elementos materiales de los niveles superiores para el conocimiento de la Edad Moderna en Estepa, tras el periodo medieval en que la población estuvo ubicada intramuros, en la cumbre del cerro de San Cristóbal.

Los fragmentos recogidos en las U.E. 5, 6 y 7 responden en general a un momento de ocupación entre los siglos XVI y XVII<sup>3</sup>. Así lo atestiguan los tipos cerámicos de loza blanca, las decoraciones de azul sobre blanca, los diferentes vidriados verdes y melados y las cerámicas bizcochadas.

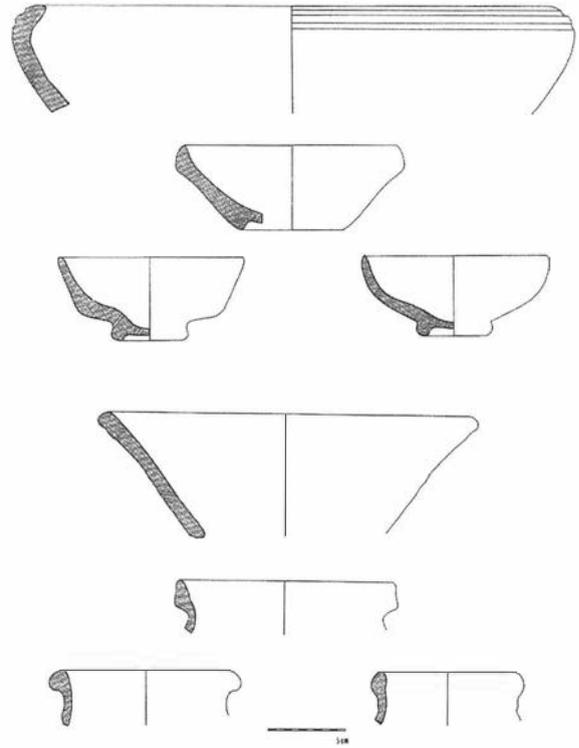


FIG. 5. Cerámica bizcochada, loza blanca y vidriada melada.

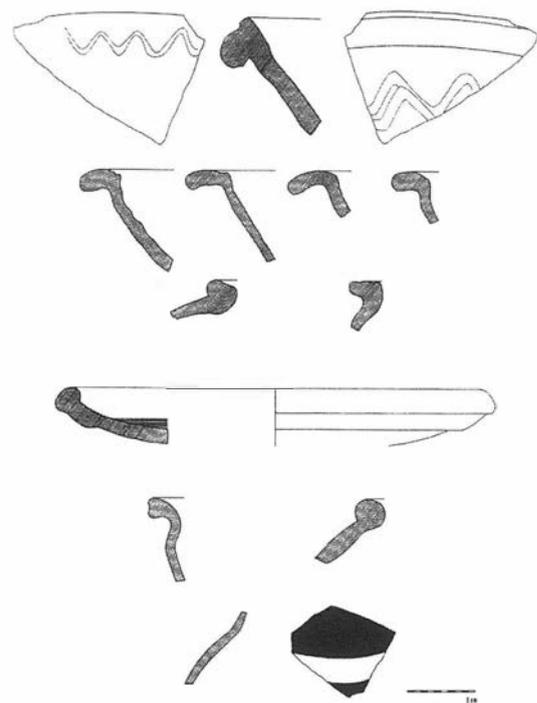


FIG. 6. Cerámica bizcochada, común romana y de bandas.

## Notas

<sup>1</sup> José M<sup>a</sup> Juárez Martín: "Intervención arqueológica en C/ Médico Ruiz de Estepa (Sevilla)". A.A.A. III (1991), p. 521.

<sup>2</sup> M. Vegas: *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona, 1975, pp. 33-34.

<sup>3</sup> A. Pleguezuelo et alii: "Las cerámicas de la Edad Moderna", en *El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta arqueológica*. M.A. Tabales (coord.) pp. 130 ss.